

**ACERCA DEL ABANDONO Y EXPOLIO DE LA
“CASA DE LA CAÑADA HONDA” DE ITÁLICA. LA EXCAVACIÓN
DE LA MITAD OCCIDENTAL DEL PERISTILO**

**CONCERNING NEGLECT AND SACKING OF “CASA DE
LA CAÑADA HONDA” IN ITALICA. EXCAVATION OF THE
WESTERN HALF OF THE PERISTILE**

Álvaro Jiménez Sancho

Dr. Arqueólogo

Resumen

Tras más de 30 años desde su descubrimiento, a finales del año 2006 se retomaron las excavaciones en este singular edificio del yacimiento romano de Itálica. La intervención aquí presentada ha supuesto la recuperación de la superficie completa del patio. Los resultados se ciñen exclusivamente a los procesos de expolio de elementos y estructuras del edificio tras su abandono, que tuvo lugar a fines del siglo III.

Palabras claves: Itálica, Casa de la Cañada Honda, expolio, abandono.

Abstract

At the end of 2006, 30 years after of its discovery, new archaeological works try to complete the excavation of “Casa de la Cañada Honda” building, located at the roman city of Italica. To increase cultural route, in the first phase, it digged the western side of the central peristyle. Results are related with the sacking, ruin and burying of the domus at the end of the 3rd century A.D.

Key words: Italica, Casa de la Cañada Honda, sacking, wall collapse.

1. ANTECEDENTES

A finales de 2006, se desarrolló una nueva excavación arqueológica en la Casa de la Cañada Honda del yacimiento de Itálica. El objetivo inicial era completar la recuperación del edificio para incorporarlo al circuito de visitas del Conjunto Arqueológico (*figura 1*). En una primera fase se ha excavado la zona del patio central porticado que permanecía sepultada, de este modo se ha completado la planta del peristilo. Posteriormente, en una segunda campaña se continuaría con el resto del edificio, concretamente la crujía occidental y una estancia del extremo noroccidental¹.

La conocida como Casa de la Cañada Honda es uno de los edificios privados más importantes del yacimiento romano de Itálica. El inmueble fue descubierto en el año 1972, durante los trabajos que dirigió José María Luzón (Luzón, 1982a; 1982b)². Esta actuación permitió el descubrimiento del callejero circundante y más de la mitad oriental del edificio³.

Se localiza frente al núcleo urbano, en la expansión urbanística desarrollada en el siglo II (AA.VV, 1999: 84). La casa se ubica a pocos metros del recinto monumental denominado *Traianeum*. Precisamente las dos calles que rodean a la *domus* conducen directamente al emblemático templo. El edificio tiene su entrada por la fachada oriental, sin embargo, se organiza internamente en base a un eje de simetría norte-sur, en el que destaca un peristilo porticado con columnas de ladrillo. Este eje viene marcado por la posición del triclinio, un estanque polilobulado con fuente en el centro del patio y una exedra que se abre en la galería sur (*figura 2*). Este ábside venía siendo considerado como un *lararium* (Mañas, 2009), sin embargo, recientemente se ha interpretado que dicho eje sería el resultado de una composición en la que en el centro del peristilo se configuraría un triclinio al aire libre relacionado visual y simbólicamente con la exedra, en donde se alojaría la escultura de una divinidad (Pérez, 2014: 402ss). Así mismo, se interpreta como *lararium* una estructura latericia conservada en el extremo sur de la galería este del patio (Pérez, 2014: 238). Tanto en la fachada oriental como meridional se abren varias *tabernae*, en una de las cuales se descubrió un taller de trabajo de mármol (Rodá, 1997). La fachada norte del edificio, a causa del desnivel topográfico, no tendría comunicación con el exterior, pues el acerado porticado de la calle está muy por encima de la cota interior.

Un dato relevante sobre el edificio es su corta pervivencia. Su descubridor ya señaló que la edificación comenzó a ser expoliada algunas décadas después de su construcción. También interpretó un segundo momento constructivo

1. A día de hoy no se ha realizado.

2. En el archivo del Conjunto se conservan numerosas fotografías de aquellos primeros trabajos.

3. Las escasas publicaciones existentes tratan sobre aspectos específicos de la casa (Gil y Luzón, 1975; Rodá, 1997).



Figura 1. Plano de localización de la Casa de Cañada Honda y área de intervención.

y varias remodelaciones (Luzón, 1982b). En este sentido, aunque no tenemos información detallada de aquella intervención, nuestra investigación respalda el pronto declive del edificio.



Figura 2. Vista del peristilo desde el norte. En primer término bloques caídos de *opus signinum*.

Desde su descubrimiento, en el edificio solamente se han realizado labores de limpieza y consolidación de revestimientos, sobre todo durante la década de los noventa. Del mismo modo, en el año 2000 se rehabilitaron las cloacas de las calles aledañas a fin de facilitar la evacuación de las aguas de lluvia. Siguiendo con estas obras de conservación, en 2005, se iniciaron una serie de trabajos encaminados a la puesta en valor del edificio. Marco Antonio Gavira realizó el seguimiento de estas actuaciones, en las que se acometió la recuperación y reactivación de varias infraestructuras de evacuación del edificio doméstico (Gavira, 2005) (figura 2).

Nuestra intervención se realizó entre el día 20 de Noviembre de 2006 y el 23 de Enero de 2007. Los trabajos comenzaron con la excavación manual de una zanja longitudinal de 1 m de ancho, paralela al perfil oeste de la parte descubierta, con el objetivo de conocer la estratigrafía. Así, posteriormente, se pudieron retirar mecánicamente los estratos superiores, continuando manualmente la excavación de los depósitos de expolio y derrumbe y el descubrimiento de las estructuras.

2. DESCRIPCIÓN DE LOS NUEVOS ELEMENTOS DOCUMENTADOS (figura 3)

En nuestra intervención no se han excavado contextos que respondan a los usos del edificio ni se han revisado los espacios y estructuras conocidos con anterioridad. Por el contrario, la estratigrafía registrada evidencia principalmente

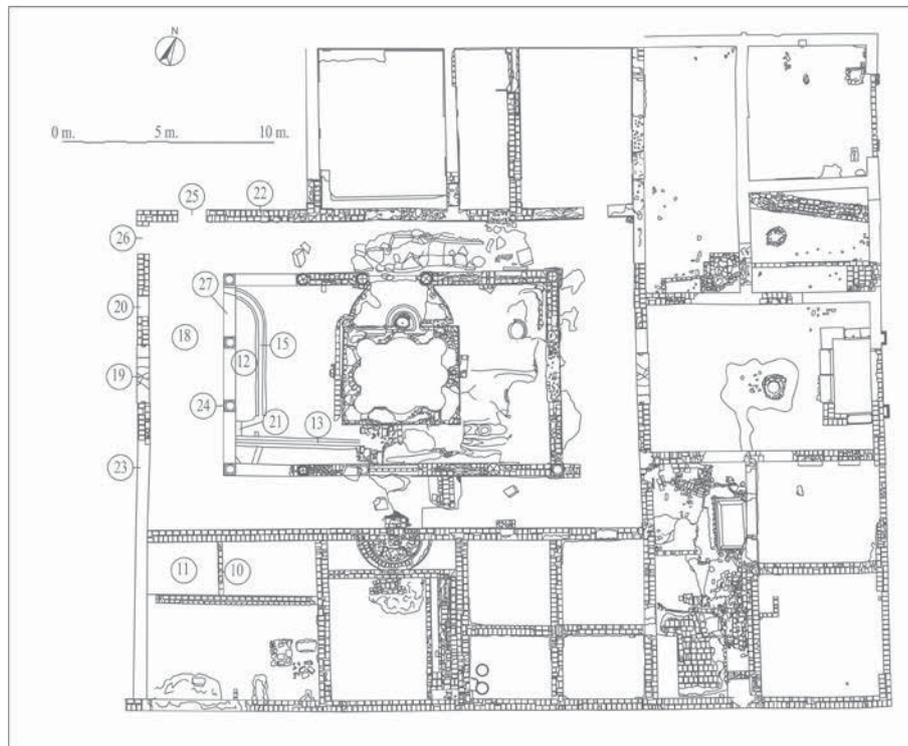


Figura 3. Planta de la Casa de la Cañada Honda tras la intervención.

episodios de ruina de la construcción, el expolio de materiales constructivos y la colmatación definitiva (figura 4).

Se ha recuperado toda la superficie de la galería oeste (3,50 m de ancho) y los extremos de la norte y de la sur (2,40 m de ancho), tras lo cual el patio ha quedado descubierto y definido en su totalidad (figura 5). Del pavimento del corredor solamente se ha recuperado la cama de la solería. Respecto a la crujía oeste sólo localizamos el alzado en la mitad norte del muro, donde se abren tres puertas, pues el resto del mismo aparece expoliado hasta los cimientos. Destaca la gran puerta central de 1,80 m de ancho, situada en el eje del patio. A la derecha, se abren otros dos vanos, de 0,98 m y 1,37 m de anchura respectivamente. Este último está centrado con el pasillo norte. Cerca del rincón, en el muro norte se registra otra puerta también de 1,37 m.

Respecto a la crujía meridional, se han excavado dos nuevas estancias. Estos ámbitos posiblemente de servicio están separados por un tabique con puerta en el centro de 0,75 m de ancho. Al quedar el umbral de la puerta más alto que la cota de suelo podría haber habido escalones a ambos lados. La habitación más occidental tiene un pavimento de tégulas y ladrillo y una banda de *opus signinum*

ACERCA DEL ABANDONO Y EXPOLIO DE LA "CASA DE LA CAÑADA HONDA" DE ITÁLICA.
LA EXCAVACIÓN DE LA MITAD OCCIDENTAL DEL PERISTILO



Figura 4. Vista general desde el rincón suroeste del patio, tras la finalización de los trabajos.



Figura 5. Vista de la galería oeste del patio desde el norte. En primer término los derrumbes de muros.

junto al muro occidental (*figura 6*). Sobre el suelo aparecieron fragmentos de estuco blanco con gotas en rojo, de similares características a los encontrados en los trabajos de 1972 (Gil y Luzón. 1975: 123).



Figura 6. Vista del pavimento de la estancia occidental de la cruzía sur.



Figura 7. Detalle de una basa y murete entre columnas.

En relación al peristilo, se han localizado la base de las columnas restantes, es decir, las de todo el pórtico occidental y las contiguas. Están construidas con ladrillo y mortero de cal. El formato de los ladrillos es de cuarto de círculo,

empleándose dos tamaños según la anchura del fuste (*figura 7*). Las columnas estuvieron enlucidas con varias capas de mortero de cal. Al menos durante la última fase presentaban decoración de tallos vegetales en tonos verdes sobre fondo blanco. Las basas son áticas, definidas por el propio perfil de los ladrillos, completándose las molduras cóncavas con el mortero. En las basas, encontramos un rebaje que respondería a algún elemento, quizás rejas, que cerraría los espacios de los intercolumnios. También hemos encontrado varios elementos de hierro insertos en las hiladas de los muretes que unen las columnas. Desconocemos si formaban parte del mobiliario o son restos de grapas de reparación de las estructuras.

En el lado occidental del peristilo, discurre una canalización, que parte desde la columna de la esquina noroeste, y que enlaza con otro desagüe que viene desde la galería oeste (*figura 8 y 9*). En el rincón sur de este sector se ha localizado un sumidero realizado con *opus signinum* que desaguaría en la segunda canalización descrita (*figura 10*). En el centro de la galería sur otra infraestructura, paralela a la anterior, desagua hacia el centro del patio. Estas dos canalizaciones finalmente vierten a una atarjea procedente de la fuente y que evacua hacia la calle sur pasando junto a la exedra y atravesando la taberna correspondiente.



Figura 8. Vista de las atarjeas en la mitad norte del patio excavado.



Figura 9. Vista de las atarjeas en la mitad sur del patio excavado.



Figura 10. Detalle del sumidero sur de *opus signinum*.



Figura 11. Detalle de las cornisas caídas.

En el espacio del área abierta comprendida entre la primera atarjea descrita y el estanque se han documentado dos trozos de casi 2 m de longitud de cornisa del piso superior, que quedaron incrustados en la tierra tras su caída (*figura 11*).

3. ABANDONO Y EXPOLIO DEL EDIFICIO

La estratigrafía excavada durante la intervención presenta dos horizontes principales. A finales del siglo III, al menos la zona noroeste del edificio es sistemáticamente expoliada. Inicialmente aquellos elementos fáciles de reaprovechar que no afectaban a la estabilidad estructural, y más tarde, tras el colapso de muros, con una intensidad mayor. La posterior colmatación del solar mediante rellenos arcillosos no terminó con las labores de expolio aunque sí se llevó a cabo con carácter más puntual y de forma menos intensiva.

3.1. Fase I. Abandono del edificio y primeros saqueos

En la zona recientemente excavada no han quedado evidencias que nos permitan reconstruir funcionalidades de espacios, ya que las labores de expolio eliminaron cualquier huella de usos. Bajo los derrumbes masivos de la mitad norte se conserva la cama de mortero de la solería. Esto evidencia el grado de

expolio en el que quedó la parte norte cuando se derrumbaron muros y cubiertas.

Se expoliaron los marcos de las puertas que tuvieron que ser de madera ya que si hubiesen sido molduras de mármol también se habrían retirado los umbrales pétreos. Estos episodios de robo de materiales se realizaron antes de los primeros derrumbes por lo que se relacionan con el abandono de esta zona del edificio. En resumen, contamos con datos que nos indican que la casa comenzó a ser expoliada tras su abandono, con anterioridad a su destrucción y colmatación definitivas.

Dentro de esta primera fase estratigráfica existen notables diferencias entre las zonas norte y sur de la galería oeste. Mientras que en la parte septentrional se conservan grandes masas de las estructuras murarias caídas, en la mitad meridional encontramos restos fragmentados de materiales constructivos y sedimentos arcillosos. Así mismo, mientras que al norte se conservan los alzados hasta la misma altura de los escombros antes señalados (a 1,15 m de altura desde la cota de suelo), en la parte contraria los muros aparecen expoliados hasta los cimientos. Esta diferencia en las características de los estratos se explicaría por el progresivo expolio de los materiales caídos desde el sur, conservándose definitivamente los derrumbes en la zona norte.

3.2. Fase II. Colapso de techumbres y muros

Pertenecientes a esta fase nos referimos a los depósitos que colmatan la galería norte y parte de la occidental. Sobre la cama de la solería encontramos bloques de *opus signinum* y tramos de muro caídos (*figura 12*). Las características de estos rellenos, de 1 m de espesor, sugieren una formación rápida sin relación con las labores de expolio. La cohesión que muestran los bloques de muro indicaría algún acontecimiento puntual. En este sentido, el abandono del edificio supondría el estancamiento de las aguas de lluvias, sobre todo por la fachada norte, donde el desnivel supuso una mayor presión sobre los muros. A esto habría que añadir el fenómeno de las arcillas expansivas que caracteriza el sustrato donde se construyó la ampliación adrianea. Estos sedimentos muy plásticos presentan un acusado proceso de expansión y retracción coincidente con las estaciones húmedas y secas respectivamente. Sea como fuere los daños que los expolios infringen a la estructura acelerarían en algún momento el colapso.

Al no tener constancia de la existencia de este tipo de derrumbes en otros edificios de la zona norte desconocemos si el proceso de abandono y ruina que registramos en la casa de la Cañada Honda pudo ser la tónica general en un barrio abandonado y convertido en una gran superficie de abastecimiento de materiales constructivos.

ACERCA DEL ABANDONO Y EXPOLIO DE LA "CASA DE LA CAÑADA HONDA" DE ITÁLICA.
LA EXCAVACIÓN DE LA MITAD OCCIDENTAL DEL PERISTILO



Figura 12. Vista de los derrumbes en la galería norte excavada.

En este sentido, en el centro de la galería norte ya quedaron a la vista grandes placas de *opus signinum*, cuya disposición vertical sugieren que caerían de un piso superior plano, quizás transitable. En cambio, en la galería sur sí se han registrado fragmentos de tégulas cubriendo la cama del pavimento.

3.3. Fase III. Expolio de derrumbes

Tras la caída de muros y cubiertas que colmataron las galerías, comenzaron a recogerse los materiales caídos. El hecho que estos aparezcan solamente desde la mitad de la galería oeste sugiere que la retirada de materiales se realizó desde la calle meridional a través de algún punto situado en la esquina suroeste del edificio. Parece claro que la topografía del lugar en el que se sitúa la manzana impide los accesos desde la calle norte a la planta baja, por tanto, la acumulación de materiales impediría el tránsito por las galerías. Todo ello determinaría que los posteriores saqueos se llevaran a cabo sobre las estructuras que todavía se mantenían en pie y sobre los elementos caídos más accesibles, es decir desde la esquina suroeste del patio.

Precisamente en esta zona registramos un relleno arcilloso con bastantes restos de mortero de cal, fragmentos de ladrillo y de *opus signinum*, así como restos de enlucido. Este depósito se originó con los residuos de la limpieza de mortero de los ladrillos de los muros caídos. Del mismo modo, creemos que las columnas del peristilo también cayeron y los materiales fueron expoliados ya que no se han localizado las piezas cerámicas específicas de los soportes.

Estas labores de saqueo de los derrumbes podemos fecharlas con anterioridad al siglo IV, ya que la acumulación de estructuras colapsadas aparece sellada por un gran paquete de basuras formado por restos cerámicos, restos óseos faunísticos y cenizas. Este relleno está cubriendo incluso la base de la columna más al sur que ya habría sido expoliada. Ello explicaría que la mayoría de estructuras de esta parte de la casa ya se habían derrumbado. El origen de estos aportes residuales podría relacionarse con algún tipo de ocupación tardía de ciertos puntos del edificio o del entorno inmediato que emplearían esta parte del edificio como vertedero. Precisamente, los materiales cerámicos de este depósito aportan una cronología de fines del siglo III para las fases de abandono y derrumbe.

Teniendo en cuenta que sólo hemos actuado en un área reducida de la casa, no podemos generalizar en cuanto al abandono completo del edificio. Sin duda, esta es la parte más alejada de los accesos y por tanto su desalojo y ruina pudieron ser hasta cierto punto irreversible. Sin embargo, no puede descartarse que en la mitad oriental y meridional del inmueble se diera alguna ocupación simultánea a los procesos que hemos documentado y en sentido estricto no se produjese un

abandono total, algo que ya se señaló tras el descubrimiento del edificio en los años setenta.

3.4. Fase IV. Colmatación del edificio

Los contextos anteriores que se relacionan con la extracción de materiales constructivos son sepultados por aportes arcillosos de origen natural en los que aparecen algunos restos de mortero (*figura 13*). Estos sedimentos irían sellando las estructuras del edificio. Sin embargo, no supuso el fin de los expolios ya que hemos documentado fosas de saqueo en estos rellenos, por ejemplo, en el muro de cierre oeste. Ello demuestra la existencia de nuevos episodios de robo de materiales que incidirían sobre las escasas estructuras que aún emergían y cuya escasez traía consigo la excavación de zanjas hasta alcanzar los cimientos. Estas fosas de expolio buscaban expresamente la recuperación de ladrillos, y fueron realizadas con tanta precisión que los enlucidos de los muros saqueados se conservan pegados a la tierra de colmatación. alguna de estas zanjas alcanza una profundidad de más de 1 m.

Al igual que en la fase III, parece que se concentró el trabajo en la zona meridional, donde las estructuras estaban más superficiales y los rellenos eran menos potentes. En general se advierte una mayor potencia de los sedimentos en las partes cubiertas, mientras que en la zona descubierta del peristilo las estructuras de *opus signinum* están selladas por el relleno margoso antes descrito.

4. CUESTIONES CRONOLÓGICAS

A raíz de su descubrimiento se señaló que el edificio doméstico fue abandonado a los pocos años de su construcción. En el caso que nos ocupa sólo se han encontrado materiales cerámicos en los rellenos de expolio y colmatación⁴. Nada podemos aportar sobre la cronología de construcción del edificio ni sobre las reformas documentadas en algunas estancias. Sin embargo, sí podemos fechar estratigráficamente el colapso de las estructuras, al menos, en la zona noroeste del patio. Es precisamente el relleno que cubre el derrumbe de los muros el que permite datar este episodio de ruina a fines del siglo III-inicios del IV, verificando así la datación propuesta por Luzón.

Respecto a estas cuestiones cronológicas, una revisión de materiales cerámicos de diferentes edificios de la zona norte defiende una ocupación que llegaría al menos hasta el siglo V (Román, 2010). En este sentido, en las prospecciones

⁴. Estudio realizado por los especialistas Jacobo Vázquez Paz, Manuel Casado Ariza y Juan Fournier.



Figura 13. Vista de los rellenos que sepultan la mitad sur de la galería occidental, en los que se documentan los derrumbes de muros.

superficiales llevadas a cabo en 1991 se detectó una muralla tardía cuyo trazado pudiese englobar la casa de la Cañada Honda (Rodríguez, 1997). Estos datos no son contradictorios con las conclusiones de nuestra intervención, pues no podemos descartar que aquellas zonas de la casa que eran más accesibles, es decir, las crujías oriental y meridional, pudiesen ser ocupadas durante más tiempo. Sin embargo, si hubiese sido así, fue una ocupación simultánea al abandono y expolio de grandes espacios de la *domus*. Otra cuestión sería saber si esos materiales cerámicos superficiales reflejan una ocupación efectiva o bien una acumulación de residuos urbanos procedentes de otras zonas de la ciudad.

Bibliografía:

AA.VV. (1999): *Itálica Arqueológica*. Sevilla.

Gavira, M.A. (2005): *Informe-Memoria de actuación arqueológica en apoyo a la recuperación del Traianeum, Tetrápylon y Casa de la Cañada Honda en el C.A.I. Santiponce (Sevilla)*. Documento interno del Conjunto Arqueológico de Itálica.

Gil, J. y Luzón, J.M. (1975): "Tabella defixionis" de Itálica", *Habis* 6, 117-134.

Luzón, J.M. (1982a): "Bericht über zwei kürzlich bei Itálica ausgegrabene Wohnhäuser", Papenfuss, D. y Stročka, V. (eds.), *Palast und Hütte, Beiträge zum Bauen und Wohnen in Altertum*, Maguncia, 447-459.

ACERCA DEL ABANDONO Y EXPOLIO DE LA "CASA DE LA CAÑADA HONDA" DE ITÁLICA.
LA EXCAVACIÓN DE LA MITAD OCCIDENTAL DEL PERISTILO

—— (1982b): "Consideraciones sobre la urbanística de la ciudad nueva de Itálica". *Excavaciones Arqueológicas en España* 121, Madrid, 75-95.

Mañas, I. (2009): "Arquitectura doméstica", Caballos, A. (ed) *Itálica-Santiponce, Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium. Ciudades romanas de Hispania* 6, Roma, 81-97.

Rodá, I. (1997): "Los mármoles de Itálica. Su comercio y origen", Caballos, A. y León, P. (eds.) *Itálica MMCC*, Sevilla, 155-180.

Pérez, M. (2014): *Al amparo de los lares: el culto doméstico en las provincias romanas Bética y Tarraconense*, Madrid.